



En el 6° domingo de Pascua
-Día de la Madre-
2021

El domingo 9 de mayo se anticipa en nuestro país el **Día de la Madre**, en feliz coincidencia con el 6° Domingo de Pascua. Saludo a las madres deseándoles todo bien y especialmente la bendición del Señor. Confío y espero en que todas puedan transcurrir una hermosa jornada junto a sus familias y seres queridos.

Nos afecta aún fuertemente la pandemia del COVID-19 con graves consecuencias, manifiesto por ello especial cercanía a las madres que están sufriendo, corporal o espiritualmente.

Pienso en las madres que con su diario esfuerzo y enormes sacrificios ganan el pan para su familia. Un recuerdo especial en este día a las que perdieron su fuente laboral a causa de la pandemia o por otras circunstancias y viven en estos días la angustia de no poder solventar el sustento familiar.

Tengo presente a las madres migrantes y a aquellas que con gran dolor despidieron a la hija o al hijo que encaminó sus pasos a país desconocido en búsqueda de un presente y un porvenir más promisorio.

Agradezco a la comunidad cristiana por el espíritu de comunión demostrado particularmente en este tiempo de pandemia, al tener presente en la oración a las madres que sufren. No faltó la oración por las madres fallecidas. Confío y espero que las elevemos también en el porvenir. ¡Cuánto dolor expresado al Señor en las celebraciones de las santas Misas por las queridas madres fallecidas a causa del COVID-19! Qué descansen en la paz del Señor.

En este día de especial significación manifestamos cercanía, aprecio, afecto y gratitud a las madres.

Les comparto con gran alegría que el Papa Francisco ha dedicado un **Año a San José**, padre adoptivo de Jesús, el Hijo de Dios, y esposo de la Virgen santa. Este especial año de bendición comenzó el 8 de diciembre de 2020 y se extiende hasta el 8 de diciembre de 2021, culminando en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

Para ayudarnos a vivir profundamente esta iniciativa el Papa Francisco la enriqueció con un bello documento, **una Carta Apostólica titulada *Patris corde***, con corazón de padre. Entre los objetivos de este año, anhela el Santo Padre que “crezca el amor a este gran santo para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución“. Sin duda, el amor a san José crecerá con nuestra devoción personal, familiar y comunitaria que le manifestemos.

Las invito a conocer este documento, compartirlo en familia y en las comunidades de las que ustedes toman parte. Procuren también difundirlo y acojan con agrado la invitación del Santo Padre a que crezca también en sus hogares el amor a este gran santo.

San José las custodie como lo hiciera con la Sagrada Familia de Nazareth. Con gran gratitud les envío mi bendición de pastor.


+René Rebolledo Salinas
Arzobispo de La Serena

La Serena, mayo 8 de 2021.